



Región de Coquimbo

EL CASCOCHA

Emilia Álvarez Rosas

Medio de transporte, encomienda y correspondencia.

Esta historia me la contó mi abuelita y una exprofesora de la escuela Los Choros.

Ellas me contaron que antes en el pueblo solo había un medio de transporte, un camión llamado “El Cascocha” y su historia es la siguiente:

En los años 50, un grupo de trabajadores del pueblo Los Choros, que trabajaban en El Tofo, un mineral de fierro, realizaron un aporte económico en partes iguales y formaron una cooperativa, a través de la cual consiguieron un camión en un remate de la compañía. El camión tomó el nombre de “el Cooperativa”. Este camión quedó a cargo del conductor y mecánico del pueblo, don Guillermo. Él instaló tablonos por las orillas de las barandas para que los pasajeros se sentaran ahí, y un techo de madera que servía de sombra en el verano y de abrigo en el invierno.

El día miércoles la salida era segura a la ciudad de La Serena. Por el contrato que tenía la cooperativa con Correos y Telégrafos de Chile, el camión salía del pueblo a las cinco de la madrugada y llegaba a La Serena a las ocho de la mañana, porque corría a cerca de 40 kilómetros por hora. Como dice el dicho, *lento, pero seguro*. El retorno era a las dos de la tarde y llegaba al pueblo a las nueve de la noche, porque don Guillermo pasaba a tomar una once-comida de dos horas a una posada llamada El Rodao, atendida por don Salva, y los pasajeros tenían que esperar con mucha paciencia.



La llegada del camión era el evento para todo el pueblo, especialmente para los jóvenes, ya que llegaban las cartas de amor. También traía la mercadería para el negocio y el alcohol para la cantina.

El día sábado salía a las ocho de la mañana directo al mineral El Tofo, donde las mujeres esperaban los fragantes claveles, las deliciosas brevas, los exquisitos duraznos, jugosas peras, sandías, melones, corvinas, lenguados, choros, mariscos y, en otoño, las ricas aceitunas del valle Los Choros. Además, de vez en cuando el Cooperativa trasladaba a estudiantes a los pueblos vecinos donde participaban en veladas artísticas y actividades deportivas. En una oportunidad trasladó a los estudiantes de la escuela del pueblo, quienes cantaron en la misa y animaron la fiesta de casamiento de la hija del gerente de El Tofo.

Con el pasar del tiempo, en la década del setenta, cambió de dueño y de nombre: la cooperativa le vendió el camión a don Guillermo y fue rebautizado como “el Cascocha”, por lento. Siguió cumpliendo la misma función que cumplió hasta comienzos de los ochenta, debido a que al dueño y chofer no le renovaron más la licencia de conducir por su edad. Vendió entonces, el camión a un señor de la compañía en La Serena, y esta vez, para pesar del Cascocha, también cambió de rubro: lo utilizaron para transportar ripio y arena.

Este noble vehículo, que nunca quedó en panne⁴, está en la mente de mis abuelos y de la gente más adulta del pueblo, quienes vibraron, vivieron historias, amores y anécdotas con el Uber de esos tiempos. ¡Gracias Cascocha...!

Emilia Álvarez Rosas

11 años

La Higuera

Mención especial del jurado

⁴ Quedar en panne: cuando un vehículo sufre un desperfecto por el cual debe detenerse obligatoriamente (notal del editor).